

Internacional Antifascista – Capítulo Madrid

“El Nobel de la Hipocresía: Cuando la Paz premia la violencia”

La Internacional Antifascista – Capítulo Madrid, fiel a los principios de justicia, verdad y soberanía que guían la lucha de los pueblos libres, se dirige a la comunidad internacional para expresar su más enérgica posición ante la degradación moral y política del Premio Nobel de la Paz, cuyo espíritu original ha sido traicionado y convertido en instrumento de manipulación por parte de los promotores de la guerra.

Cuando Alfred Nobel instituyó este galardón, lo hizo bajo el ideal de reconocer a quienes contribuyeran verdaderamente a la fraternidad entre las naciones, a la reducción de los ejércitos permanentes y a la promoción de congresos de paz. En su concepción, el Premio Nobel debía exaltar la obra de quienes levantarán la bandera de la concordia, la solidaridad y el respeto entre los pueblos.

Sin embargo, en las últimas décadas, este reconocimiento ha sido secuestrado por los grandes centros de poder económico y mediático del mundo. El Premio Nobel de la Paz ha caído en una profunda decadencia, convirtiéndose en un galardón político utilizado para blanquear las acciones de guerra, justificar invasiones y legitimar a figuras responsables de graves violaciones a los derechos humanos.

No podemos olvidar los casos de Barack Obama, premiado mientras su administración bombardeaba pueblos enteros en África y Medio Oriente, y de Juan Manuel Santos, responsable de crímenes de Estado en Colombia y de la persecución sistemática contra líderes sociales y campesinos. Ambos símbolos de la hipocresía de un sistema que premia la violencia disfrazada de diplomacia y la dominación vestida de paz.

En este contexto de degradación moral, expresamos nuestro más categórico rechazo a la pretensión de otorgar el Premio Nobel de la Paz a María Corina Machado, una figura que representa todo lo contrario al espíritu con el que fue creado dicho reconocimiento.

María Corina Machado ha sido partícipe directa de actos de violencia política en Venezuela, incitadora pública al odio, promotora de la quema de personas por razones políticas, y protagonista del golpe de Estado de abril de 2002 contra el presidente Hugo Chávez Frías.

Su trayectoria está marcada por la conspiración, la intolerancia y la sumisión a intereses extranjeros. Fue una de las principales voceras de las guarimbas de 2014 —la llamada “Salida”—, que dejaron un saldo doloroso de víctimas, destrozos y heridas profundas en la sociedad venezolana. Premiar a una persona con tal historial no es un acto de justicia, sino una provocación a la paz, una burla a las víctimas y una ofensa a los verdaderos constructores de la convivencia y el entendimiento entre los pueblos.

Desde la Internacional Antifascista – Capítulo Madrid, hacemos un llamado a los pueblos del mundo, a las organizaciones sociales, a los movimientos progresistas y a los verdaderos defensores de la paz, a rechazar este intento de premiar la violencia y el fascismo bajo el disfraz de la libertad.

Ha llegado la hora de que los pueblos libres del planeta organicen su propio reconocimiento a los verdaderos luchadores por la paz, la justicia social y la solidaridad humana, lejos de los intereses de los promotores de la guerra y de quienes pretenden subyugar a las naciones soberanas.

El Premio Nobel de la Paz, tal como se otorga hoy, ha perdido su esencia. Pero la paz verdadera, la que se construye con igualdad, justicia y respeto mutuo, vive en los pueblos, en los obreros, en las mujeres y hombres que día a día levantan su voz contra el imperialismo y el fascismo.

Desde Madrid, reafirmamos:

¡No hay paz verdadera sin justicia!

¡No hay libertad sin soberanía!

¡Y no hay dignidad posible cuando los asesinos del pueblo pretenden ser llamados pacifistas!

Internacional Antifascista – Capítulo Madrid

Madrid, 10 octubre de 2025